



**Organización de las Naciones  
Unidas para el Desarrollo  
Industrial**

Distr. general  
11 de mayo de 2009  
Español  
Original: inglés

**Junta de Desarrollo Industrial**

**36° período de sesiones**

Viena, 23 a 26 de junio de 2009

Tema 10 del programa provisional

**Repercusiones de la crisis financiera mundial en el desarrollo industrial de los países en desarrollo: respuesta de la ONUDI**

**Repercusiones de la crisis financiera mundial en el desarrollo industrial de los países en desarrollo: respuesta de la ONUDI**

**Informe del Director General**

Se informa sobre las repercusiones de la crisis financiera mundial en el desarrollo industrial de los países en desarrollo y la respuesta de la ONUDI al respecto.

**Índice**

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción . . . . .	1-2	2
II. De la crisis financiera a la crisis económica mundial . . . . .	3-14	2
III. Repercusiones en el desarrollo industrial . . . . .	15-22	4
IV. Respuestas normativas: riesgos y soluciones para el desarrollo industrial . . . . .	23-30	6
V. El papel del sistema de las Naciones Unidas y de la ONUDI . . . . .	31-35	8
VI. Medidas que se solicitan a la Junta . . . . .	36	9

Por razones de economía, sólo se ha hecho una tirada reducida del presente documento. Se ruega a los delegados que lleven consigo a las sesiones sus propios ejemplares de los documentos.



## **I. Introducción**

1. En el presente informe se reseñan los antecedentes de la actual crisis económica, que fue gestándose a partir de las perturbaciones de los mercados financieros hasta desembocar en una desaceleración de la economía mundial. Se examinan las repercusiones iniciales observadas en el sector industrial de los países en desarrollo y las respuestas normativas a la crisis, así como los efectos ulteriores que éstas pueden tener en el desarrollo industrial. Por último, se analiza el papel del sistema de las Naciones Unidas y de la ONUDI en lo que respecta a la consecución de las metas de desarrollo convenidas internacionalmente en el contexto del entorno económico actual.

2. El informe se basa, entre otras cosas, en las conclusiones adelantadas de un estudio de la ONUDI sobre las repercusiones de la crisis financiera, que se dará a conocer próximamente, y en estudios llevados a cabo por otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Se trata de una evaluación preliminar de las repercusiones de la crisis actual en el sector industrial de los países en desarrollo y, como tal, tal vez no recoja plenamente las novedades más recientes registradas en un entorno económico en rápida evolución.

## **II. De la crisis financiera a la crisis económica mundial**

3. En los dos últimos decenios se avanzó considerablemente en lo que respecta a traer prosperidad a los países en desarrollo mediante la internacionalización de la producción industrial, el comercio, las inversiones y la tecnología. En 2008 correspondió a los países en desarrollo alrededor de la cuarta parte del valor añadido de manufactura mundial. La crisis económica amenaza ahora con invertir los beneficios económicos obtenidos por los países en desarrollo y socavar gravemente los progresos realizados para reducir la pobreza. Según el “Informe sobre seguimiento mundial 2009: una emergencia de desarrollo” del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, se prevé que de 55 a 90 millones de ciudadanos de esos países pasarán a engrosar las filas de los indigentes. Se prevé que el ingreso per cápita descenderá en unos 50 países pobres, la mayoría de ellos de África.

4. La raíz más profunda de la crisis todavía es objeto de cierto debate, pero su iniciación data del surgimiento de la crisis de las hipotecas de alto riesgo en los Estados Unidos de América durante 2007. Tras años de aumentos acumulativos, los precios del mercado inmobiliario de ese país alcanzaron un nivel máximo en 2006 y, en unos pocos meses, empezaron a acumularse los atrasos de los pagos de hipotecas, lo que dio lugar al aumento de los tipos de interés con objeto de cubrir las pérdidas crecientes de los bancos, así como, con el tiempo, a la insolvencia de algunas instituciones de crédito.

5. La mayoría de los fondos obtenidos para las hipotecas de alto riesgo provenían de productos financieros complejos e innovadores del mercado monetario interbancario. A medida que esas deudas empezaron a extenderse, algunas instituciones financieras de los Estados Unidos quedaron comprometidas o quebraron. La falta de información y los mecanismos de selección adversos hicieron que las instituciones financieras desconfiaran unas de otras y dejaran de conceder préstamos, lo que agravó el problema, en combinación con el hecho de que muchos

inversionistas empezaron a retirar su dinero de los fondos de inversión y efectos comerciales de alto rendimiento y de más alto riesgo. En septiembre de 2008, tras la quiebra de un banco importante de inversiones de los Estados Unidos y la intervención de varias instituciones financieras de los Estados Unidos y Europa, la situación empeoró rápidamente.

6. En una era económica anterior, la contaminación de la economía real tal vez habría sido relativamente limitada, en especial fuera de los Estados Unidos y Europa. Sin embargo, la globalización, que ha reportado inmensos beneficios a los países en desarrollo en lo que respecta al acceso a los mercados mundiales y como receptores de inversiones extranjeras y tecnología, también ha redundado en una integración cada vez mayor de los mercados financieros, sin la correspondiente gobernanza mundial necesaria para corregir los desequilibrios y fallos, prever desequilibrios y reglamentar las corrientes internacionales de capital.

7. Muy pronto quedó claro que la crisis no se limitaba a los Estados Unidos o a Europa, sino que afectaba a otros países desarrollados y a los países en desarrollo. En todo el mundo la corriente de financiación comercial y de capital de operaciones se retrajo gravemente, los bancos impusieron más exigencias para la concesión de créditos y surgieron indicios claros de que la crisis se había extendido a la economía real.

8. En abril de 2009 la mayoría de los analistas y observadores habían aceptado que la crisis actual entrañaba la recesión más grave sufrida desde la Segunda Guerra Mundial y que su alcance era mayor que el de cualquier otra recesión experimentada desde entonces. Lo que comenzó como crisis financiera ha pasado a ser una crisis económica mundial más amplia, de una envergadura y una gravedad sin precedentes en una generación. Si bien los elementos iniciales de contagio de la economía real se sintieron más en algunos países en que se había registrado un auge de la construcción en los últimos años, los efectos se sintieron muy pronto en los países en desarrollo.

9. En el momento de prepararse el presente documento, el Banco Mundial preveía que el crecimiento del producto interno bruto (PIB) de los países en desarrollo descendería de un promedio de 8,1% en 2006-2007 al 1,6% en 2009. Se preveía que en América Latina y el Caribe, así como en los países de Europa oriental y el Asia central, el crecimiento medio sería negativo en 2009. Se preveía también que en el África subsahariana el crecimiento pasaría del 6,7% en 2006-2007 al 1,7%, lo que significaría un revés considerable en cuanto a las perspectivas de crecimiento de la región y a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) por su parte para 2015.

10. La crisis económica logró penetrar en los países en desarrollo por medio de varios mecanismos de transmisión: el comercio, las remesas, las corrientes financieras y la asistencia oficial para el desarrollo (AOD).

### **Comercio**

11. El comercio mundial empezó a tambalearse a mediados de 2008, al contraerse la demanda en los países afectados por la primera ola de la crisis. Se prevé que en 2009 se registrará la primera declinación anual de los volúmenes comerciales mundiales desde 1982. La declinación del comercio de los países en desarrollo no

tiene precedentes, y sus consecuencias para la producción industrial y las pequeñas y medianas empresas (PYME), en particular, se examinan en la sección III *infra*.

#### **Remesas**

12. Según estimaciones recientes, las corrientes de remesas, que en algunos países ascendían al 8% del PIB, están menguando vertiginosamente. La desaceleración más grave observada hasta el momento ha sido en el África subsahariana, si bien el Asia meridional también es particularmente vulnerable.

#### **Corrientes financieras**

13. Las corrientes netas de capital privado hacia los países con economía de mercado incipiente ascendieron a 930.000 millones de dólares en 2007, las dos terceras partes en concepto de créditos. Según las estimaciones, esa cifra descendió a la mitad en 2008 y puede llegar a disminuir a unos 165.000 millones de dólares en 2009, el descenso más pronunciado de la historia<sup>1</sup>.

#### **Asistencia oficial para el desarrollo**

14. Hay indicios de una retracción de la AOD desde que estalló la crisis, y algunos países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) confirmaron que habían reducido sustancialmente su presupuesto de ayuda para el año próximo y que tenían dificultades para cumplir los cronogramas establecidos con objeto de alcanzar la meta de las Naciones Unidas en el sentido de que la AOD ascendiera al 0,7% del producto nacional bruto (PNB) para 2015. Los efectos de todo esto, así como de la retracción de otras clases de ayuda, en la consecución de los ODM se examinan en la sección IV *infra*.

### **III. Repercusiones en el desarrollo industrial**

#### **Declinación a nivel mundial**

15. En 2008 se registró una marcada desaceleración de la industria manufacturera a nivel mundial. La tasa de crecimiento del producto manufacturero mundial descendió de alrededor del 3,5% en el último trimestre de 2007 a -15% en el último trimestre de 2008. En los países en desarrollo como grupo, la tasa descendió del 12% en el primer trimestre de 2008 a -12% en el último trimestre de ese año. Ese descenso se ha registrado en todos los sectores y actividades industriales en muchos países en desarrollo, si bien algunas industrias se han visto más afectadas que otras. Los pronósticos para 2009 indican que proseguirá la desaceleración o que incluso habrá una verdadera paralización de la producción industrial en algunos casos, todo eso agravado por la contracción de la demanda externa e interna y la falta de acceso al crédito y la financiación comercial. Si bien los planes de incentivos fiscales dados a conocer por los países más avanzados y por un pequeño grupo de países en desarrollo, entre ellos los miembros del Grupo de los 20 (G-20), pueden mitigar esa contracción de la demanda en cierta medida, eso solo no bastará

---

<sup>1</sup> Instituto de Finanzas Internacionales, “*Capital flows to emerging market economies*” (enero de 2009).

para volver a encaminar a los países más pobres por la senda del crecimiento en beneficio de los pobres.

### **Los sectores más afectados en los países en desarrollo**

16. La declinación de la industria manufacturera en los países en desarrollo se debe principalmente al descenso de las exportaciones. Las industrias manufactureras orientadas a la exportación, que suelen ser una poderosa fuerza motriz del crecimiento económico, fueron las más afectadas, conjuntamente con las industrias de extracción. La industria textil y de la confección, sector este en el que los impedimentos para retirarse del mercado tienden a ser menores, ha reducido su producción hasta un 50% en algunos países. Habida cuenta de que esa industria es una de las de más densidad de mano de obra, el descenso de la producción ha tenido consecuencias considerables para el empleo y un efecto desproporcionado en la pobreza, especialmente en lo que respecta a las mujeres y la mano de obra no calificada. Debido a la contracción de la demanda a nivel mundial también descende la producción de las industrias de bienes de consumo durables, que había venido aumentando en los países en desarrollo.

17. Esos reveses de la industria obligan a los trabajadores a retirarse de los sectores dinámicos orientados a la exportación y emprender actividades de menor productividad, así como a pasar de las zonas urbanas a las zonas rurales. Es muy probable que esa tendencia tenga un efecto sumamente negativo en los esfuerzos por reducir la pobreza, ya que las poblaciones se ven obligadas a dedicarse a la agricultura primaria para atender a sus necesidades básicas. De hecho, los precios de los productos agrícolas y de los productos básicos, si bien siguen siendo históricamente altos, recientemente han descendido de resultas de la crisis, lo que ilustra la volatilidad que caracteriza a esos sectores.

### **Pequeñas y medianas empresas**

18. Las PYME vinculadas al sector de la exportación se ven especialmente afectadas por la crisis. Si bien la capacidad no utilizada aumenta en las empresas de todos los tamaños y sectores, las que consiguen crédito y poseen vínculos con el extranjero están en mejores condiciones para sobrevivir a la crisis. Las grandes empresas nacionales y extranjeras internalizan la producción y reducen la subcontratación con otras empresas y PYME, de resultas de lo cual algunas PYME regresan al mercado interno, diversifican su producción y procuran encontrar nuevos segmentos del mercado, como se indica más adelante.

### **Efectos en el entorno de operaciones**

19. El entorno de operaciones de las empresas manufactureras de los países en desarrollo también se ha vuelto muy difícil. Los niveles de capacidad no utilizada son muy altos y, a medida que aumentan, también lo hacen los costos unitarios. Por otra parte, como las fábricas permanecen inactivas o no funcionan a plena capacidad, el desgaste y la depreciación del equipo tienden a acelerarse. Las existencias de materia prima y de productos terminados también aumentan peligrosamente. Además, cada vez es más difícil cumplir las condiciones de financiación comercial, ya que los proveedores exigen el pago por adelantado o reducen drásticamente los plazos de pago. Como el crédito bancario de explotación

nunca ha sido tan escaso, algunas empresas se ven obligadas a solicitar créditos en otros lugares, con frecuencia a un mayor costo.

#### **Estrategias de ajuste y diversificación**

20. Las empresas industriales están empezando a utilizar dos tipos de estrategias de ajuste: defensivas y dinámicas. Las estrategias defensivas entrañan medidas tradicionales de reducción de gastos, en tanto que los criterios dinámicos se traducen en innovaciones y en la búsqueda de nuevas opciones.

21. El criterio más común para hacer frente a un entorno de operaciones más difícil ha sido el defensivo. Las medidas tradicionales de reducción de gastos comprenden la reducción de la jornada laboral, despidos y cierre temporal de plantas, el aumento de la eficiencia mediante un mejor uso de la materia prima y la energía, el aumento del rendimiento del proceso de producción y de la calidad de los productos, la disminución de la subcontratación y la reducción de gastos generales y no urgentes.

22. No obstante, hay indicios de que las empresas de los países en desarrollo están explorando oportunidades comerciales en otros sectores, en lugar de actuar únicamente de manera defensiva. Una empresa de ingeniería mecánica del Camerún ha dejado de producir tanques y cajas de camiones para fabricar gabarras, tuberías y acerías. Los fabricantes de piezas de vehículos automotores de la India han pasado a producir petróleo, gas y equipo ferroviario o a fabricar maquinaria agrícola y artefactos eléctricos. En algunos casos la diversificación de la producción viene acompañada de la diversificación del mercado.

### **IV. Respuestas normativas: riesgos y soluciones para el desarrollo industrial**

23. La reacción ante la crisis ha sido rápida y sigue acelerándose en los planos mundial, regional y nacional. Los países desarrollados se han concentrado mayormente en medidas para rehabilitar el sector financiero mejorando y coordinando más las reglamentaciones y en planes de incentivos fiscales encaminados a promover la liquidez y aumentar la demanda.

24. Si bien la información preliminar indica que esa reacción inicial está empezando a rendir fruto, la situación sigue siendo confusa. Lo que es seguro, sin embargo, es que la mayoría de los países en desarrollo ajenos al G-20 carecen de los recursos necesarios para aplicar planes de incentivos fiscales de esa índole y dependen en gran medida del éxito que pueda tener la respuesta macroeconómica de los países desarrollados. Si bien éste es un análisis que escapa al alcance del presente informe, la ONUDI ha determinado tres riesgos importantes para el desarrollo industrial que pueden plantear las medidas adoptadas por los países para combatir la crisis.

#### **a) El riesgo de concentrarse exclusivamente en la acción inmediata y de que la respuesta necesaria tenga una perspectiva de corto plazo**

25. Las respuestas normativas suelen obedecer a la necesidad de adoptar medidas urgentes para facilitar líneas de crédito y estimular la economía. Si bien eso es

comprensible, la preocupación por dar una respuesta inmediata y a corto plazo planteará mayores problemas en el futuro. En ese contexto, es fundamental que los donantes cumplan los compromisos contraídos en materia de ayuda y, aunque en el Plan Mundial de Recuperación y Reforma convenido por el G-20 en su cumbre de Londres de abril de 2009 se reafirman esos compromisos, la verdad es que la AOD está decayendo.

26. Para el desarrollo industrial, concretamente, existe el riesgo de que, en momentos de retracción de la ayuda, el apoyo al fortalecimiento de los sectores productivos quede marginado. No obstante, el crecimiento económico sigue siendo esencial para la reducción de la pobreza y la consecución de los ODM. Aun cuando se aplique con éxito una respuesta fiscal a nivel mundial, ésta sólo podrá catalizar el crecimiento económico sostenible en los países en desarrollo si existe un sector privado vigoroso para aprovecharla. Además de aumentar el acceso del sector privado a financiación para la inversión y el comercio, los gobiernos y los asociados para el desarrollo han de garantizar que se mantenga y mejore la infraestructura y que se preste asesoramiento y cooperación técnica a las empresas para ayudarlas a aumentar su eficiencia operacional y a diversificar su producción (incluso transformándose en industrias ecológicas) a efectos de hacer frente a la rápida evolución de la demanda de consumo y las oportunidades de exportación.

**b) El riesgo de un mayor proteccionismo**

27. En la cumbre de Londres los líderes del G-20 prometieron abstenerse de erigir nuevos obstáculos al comercio. Si bien se había contraído un compromiso análogo en la cumbre anterior del G-20, celebrada en Washington en noviembre de 2008, en la práctica muchos de sus miembros no lo cumplieron.

28. Es importante precaverse contra el proteccionismo en el mercado mundial. A comienzos de 2008 se observaron tendencias proteccionistas de resultados del mercado aumento de los precios de los alimentos y, a medida que va disminuyendo la actividad económica, esas tendencias se van intensificando. Algunos países han aumentado sus aranceles aduaneros (aunque todavía éstos están dentro de los estrictos parámetros establecidos por las normas de la Organización Mundial del Comercio (OMC)) y se ha promovido la política de “comprar productos nacionales”, en particular en combinación con los planes de incentivos de algunos países desarrollados.

29. La crisis económica pone de manifiesto claramente la necesidad de concluir la Ronda de Doha de negociaciones comerciales multilaterales. El comercio ha sido una poderosa fuerza motriz del crecimiento y de la reducción de la pobreza en los países en desarrollo. Mantener y aumentar el acceso de los países en desarrollo a los mercados internacionales debe seguir siendo un elemento fundamental del programa mundial de desarrollo. Una prioridad complementaria que ha de mantenerse es el fortalecimiento del apoyo para la prestación de asistencia técnica relacionada con el comercio.

**c) El riesgo de que disminuyan el interés y las inversiones en una vía sostenible para el desarrollo industrial que entrañe la reducción de las emisiones de carbono**

30. En relación con el riesgo de dar una respuesta a corto plazo, existe el peligro de que la crisis neutralice el impulso generado para lograr un desarrollo industrial

racional en el uso de los recursos y con bajas emisiones de carbono. Si bien los planes de incentivos de algunos países desarrollados contienen un adecuado componente ecológico, en otros países hay planes ambiciosos de inversión en energía renovable y eficiencia energética que están quedando aplazados y las normas ambientales se están flexibilizando. Eso subraya la necesidad de impulsar una política de desarrollo sostenible e industria ecológica a más largo plazo y de invertir en ella, así como de llegar a un acuerdo sobre el marco efectivo después de 2012 en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se celebrará en Copenhague en diciembre de 2009.

## **V. El papel del sistema de las Naciones Unidas y de la ONUDI**

31. Como lo observó la Junta de los jefes ejecutivos de las Naciones en su comunicado de fecha 5 de abril de 2009, es esencial compatibilizar y coordinar la política internacional para hacer frente a lo que es una crisis mundial y multidimensional. Si bien los gobiernos deben formular y aplicar la política que más atienda a sus necesidades, el sistema multilateral desempeña una función primordial en lo que respecta a articular y aplicar una respuesta coherente y traducirla en acciones a nivel de los países.

32. Con ese fin, la Junta convino en nueve iniciativas conjuntas en las que se aúnan los mandatos y obligaciones colectivas del sistema de las Naciones Unidas. Esas iniciativas tienen por objeto ayudar a los países y a la comunidad mundial a hacer frente a la crisis, acelerar la recuperación y lograr una globalización justa e incluyente que redunde en un desarrollo económico, social y ambiental sostenible para todos.

33. Las iniciativas de la Junta de los jefes ejecutivos abarcan los siguientes aspectos:

a) Más financiación para los más vulnerables: promoción y elaboración de un mecanismo conjunto del Banco Mundial y las Naciones Unidas para articular y aplicar un plan de financiación adicional, incluso por conducto del fondo de vulnerabilidad propuesto por el Banco Mundial;

b) Seguridad alimentaria: fortalecimiento de los programas encaminados a alimentar a los que tienen hambre y ampliar el apoyo a los agricultores en los países en desarrollo;

c) Comercio: combatir el proteccionismo, incluso mediante la conclusión de la Ronda de Doha y el fortalecimiento de las iniciativas de ayuda al comercio y de financiación para el comercio;

d) Iniciativa relativa a la economía ecológica: promover las inversiones en proyectos de sostenibilidad ambiental a largo plazo con objeto de fomentar criterios favorables a la preservación del clima a nivel mundial;

e) Pacto mundial en pro del empleo: impulsar el empleo, la producción, las inversiones y la demanda global, así como actividades de promoción;

f) Protección social básica: garantizar el acceso a servicios sociales básicos y vivienda y facultar y proteger a los pobres y los vulnerables;



g) Estabilidad humanitaria y social y seguridad: planes de emergencia para proteger vidas y medios de vida, atender a las necesidades alimentarias y humanitarias, proteger a los desplazados y reforzar la seguridad y la estabilidad social;

h) Tecnología e innovación: desarrollar la infraestructura tecnológica a efectos de facilitar la promoción de innovaciones y el acceso a éstas;

i) Vigilancia y análisis: fortalecer la supervisión macroeconómica y financiera y aplicar un sistema eficaz de alerta oportuna; establecer urgentemente un mecanismo de vigilancia de la vulnerabilidad y de alerta a nivel de todo el sistema de las Naciones Unidas con objeto de seguir de cerca los acontecimientos e informar de las dimensiones políticas, económicas, sociales y ambientales de la crisis.

34. Además de participar intensamente en las iniciativas conjuntas de la Junta de los jefes ejecutivos, la ONUDI puede contribuir en gran medida a los esfuerzos emprendidos por los países en desarrollo para contener y enfrentar la crisis económica. Por medio de la reunión y el análisis continuos de estadísticas industriales, la ONUDI está en condiciones inmejorables para seguir de cerca el funcionamiento de la industria manufacturera en los países en desarrollo y dar la voz de alarma cuando surjan o se vislumbren problemas que exijan atención urgente.

35. La ONUDI también puede prestar servicios de asesoramiento normativo y técnico en materia de reestructuración industrial, producción industrial racional en el uso de los recursos y con bajas emisiones de carbono, infraestructura institucional de conformidad con las normas internacionales, desarrollo de aptitudes industriales, acceso a la energía para usos productivos, innovaciones y avances tecnológicos y promoción de inversiones. Además, puede fomentar el apoyo para la creación de capacidad, especialmente en relación con las PYME afectadas adversamente por la actual crisis económica, incluso vinculándolas a compradores internacionales.

## **VI. Medidas que se solicitan a la Junta**

36. La Junta tal vez desee tomar nota de la información que figura en el presente documento e impartir orientación para la adopción de otras medidas.